

# **Análisis dinámicas familiares, redes de apoyo y embarazo adolescente**

Erwin Fonseca Padilla

Directora: Irene Parra

Universidad El Bosque

Facultad de Medicina

Programa Especialización en Salud Familiar y Comunitaria

Bogotá, D. C.

Enero 2019

## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero expresar mi gratitud a Dios, quien con su bendición llena siempre mi vida y a toda mi familia por estar siempre presentes.

Mi profundo agradecimiento a mi tutora, docente y maestra Irene Parra quien no solo acompaño mi proceso académico, sino que estuvo como un apoyo personal ayudándome a sortear todo mi proceso en la especialización.

## **ANÁLISIS DINÁMICAS FAMILIARIAS, REDES DE APOYO Y EMBARAZO ADOLESCENTE**

El embarazo adolescente actualmente es considerado como una problemática de salud pública en nuestro país, si bien es cierto las cifras han disminuido en los últimos años aun se presentan muchos casos, en su gran mayoría estos se presentan en estratos socioeconómicos bajos sin descartar que se pueda presentar en cualquier familia sin discriminar la posición económica.

Esta situación se ha presentado desde hace mucho tiempo, si nos remontamos a la época de nuestros abuelos, era muy frecuente que estos iniciaran relaciones afectivas a temprana edad y seguido a ello tuvieran su primer hijo entre los 13 o 14 años, sin embargo, no eran tan juzgados por esta situación porque, aunque no lo pareciera en épocas pasadas era un poco más normalizada la situación por la sociedad.

Según la encuesta de vida realizada por el Dane en el 2012 una de cada cinco adolescentes entre 15 y 19 años ha estado alguna vez embarazada. De éstas, el 16% ya son madres y el 4% está esperando su primer hijo y el 13% de las mujeres menores de 15 años ya ha iniciado una vida sexual activa. Las mujeres con menor educación inician en promedio a los 15 años, mientras que las de más educación lo hacen a los 18 años.

En promedio, la educación sexual inicia a partir de los 13 años. Las mujeres que reciben educación sexual se embarazan menos a edades tempranas. ▪ Los adolescentes no tienen hijos con otros adolescentes, de acuerdo con la información que reporta el DANE, sólo el 0.8 % de los adolescentes tienen relaciones con otros adolescentes. El restante, 99.2%, tienen hijos con adultos.

Este escrito se incluyen algunas experiencias de adolescentes gestantes de 2 diferentes localidades de la ciudad de Bogotá, así mismo las implicaciones y afectaciones en sus dinámicas familiares y redes de apoyo, así mismo se plantean algunas opciones con el fin de mejorar y reestablecer estas dinámicas.

Palabras clave: Embarazo, adolescente, redes, familia.

## **Abstract**

Adolescent pregnancy is currently considered a public health problem in our country, although it is true that the figures have decreased in recent years, many cases still occur, the vast majority of which occur in low socioeconomic strata without ruling out the possibility of Present in any family without discriminating the economic position.

This situation has been presented for a long time, if we go back to the time of our grandparents, it was very frequent that they began affective relationships at an early age and followed by that they had their first child between 13 and 14 years old, however, They were so judged by this situation because, although it did not seem so in the past, the situation was a little more normalized by society.

According to the life survey conducted by the Dane in 2012, one in five teenagers between 15 and 19 years old has been pregnant. Of these, 16% are already mothers and 4% are expecting their first child and 13% of women under 15 have already started an active sex life. Women with less education start on average at age 15, while those with more education do so at age 18.

On average, sex education begins at age 13. Women who receive sex education become pregnant less at an early age. ▪ Teens do not have children with other adolescents, according to the information reported by DANE, only 0.8% of adolescents have relationships with other adolescents. The remaining, 99.2%, have children with adults.

This letter includes some experiences of pregnant teenagers from 2 different locations in the city of Bogotá, as well as the implications and effects on their family dynamics and support networks, as well as some options for improving and reestablishing these dynamic

Keywords: Pregnancy, adolescent, networks, family.

## **Introducción**

Uno de los fenómenos de análisis e intervención recurrente para salud pública y la salud familiar y comunitaria es el embarazo adolescente y sus implicaciones a nivel individual y colectivo en términos sociales. Por ejemplo, el objetivo del milenio No 5 apunta a la disminución del embarazo adolescente y la morbilidad materna, lo cual ha llevado a gobiernos como el colombiano a atender esta situación logrando la disminución de las cifras relacionadas, aunque con progresos lentos y desiguales, dejando en particular condición de vulnerabilidad a las adolescentes de escasos recursos. Esta reducción en las cifras puede hacer que esta temática tienda a normalizarse o reducirse, por lo cual se invisibiliza la situación de todas aquellas familias que deben afrontar este hecho.

Las cifras además, pueden demostrar que aunque haya una reducción en el fenómeno, su dinámica se transforma y no deja de ser preocupante. Encuesta Nacional de Demografía y Salud en el 2010 recogió una serie de información que permitió destacar que los embarazos inician desde los 13 años, pero al compararlo con las encuestas anteriores se consideró que en el mes de mayo los casos de mujeres que quedan en embarazo son en promedio de 15 – 19 años. También se evidencia que las adolescentes inician su vida sexual a más temprana edad según van pasando los años y las generaciones, hoy en día es más frecuente que adolescentes sin establecer una relación estable y un vínculo afectivo fuerte con su pareja empiecen una vida sexual activa sin protección [1].

El presente ensayo busca analizar las dinámicas familiares que envuelven este fenómeno, para lo cual plantea que el abrazo adolescente normalmente es apoyado por la red primaria a pesar de generar un conflicto en lo afectivo en las relaciones familiares, lo que lo convierte en un factor que permea y dinamiza el cambio que genera un conflicto en las relaciones familiares y redes de apoyo externa.

## **La Familia**

La familia es el sistema primario por excelencia, el más poderoso al que pertenece un individuo. La vida en familia proporciona el medio más adecuado para la crianza y formación de los hijos, en condiciones adecuadas satisface las necesidades biológicas y psicológicas de los niños y representa la influencia más temprana y duradera en su proceso de socialización [2].

La familia es un sistema social abierto, en constante interacción con el medio natural, cultural y social, que conforma un micro grupo, en el cual existen dimensiones biológicas, psicológicas y sociales de alta relevancia en la determinación del estado de salud o enfermedad de sus componentes. En ese sentido no debe ser entendido como un fenómeno individual e interno, sino que los problemas de cada una de las personas pueden ser entendidos en conjunto como un subsistema.

Se ha afirmado que la familia constituye la parte extra cerebral de la mente, pues determina en gran medida las respuestas del niño y de sus otros miembros ya que la vida psicológica no es exclusivamente un proceso interno. Freud afirmaba que

en la historia de la ciencia el hombre ha sufrido tres golpes en su orgullo personal: el primero fue el saber que la tierra no es el centro del universo. El segundo la teoría de que el hombre desciende de animales. Y el tercero el argumento de que la mente está determinada por fuerzas inconscientes que el individuo no siempre es capaz de controlar [3].

Haley agrega que hubo un cuarto golpe: el descubrimiento de que la causa de la conducta humana no se localiza tanto dentro del individuo sino en un contexto social más amplio, su familia en primer término. De ahí la conveniencia de conocer los aspectos fundamentales de la estructura familiar para determinar su funcionalidad y en su caso, implementar las orientaciones terapéuticas pertinentes. Dado que la normalidad es un concepto relativo y discutible cuando se hace referencia a la familia, es preferible utilizar un término más pragmático y menos controvertido como es el de funcionalidad [3].

Por ello es importante tener en cuenta ciertos conceptos de prácticas de crianza que nos permitirán comprender un poco más ciertas conductas de los adolescentes que van ligada a su proceso de crianza y las relaciones con los miembros de sus familias, a su vez poder categorizarlos para denotar en que tipo se pueden ubicar e inferir que no importa el tipo de familia, prácticas de crianza o costumbres siempre existirá esta problemática y no discriminará individuos ni familia, entre ellos:

1. Autoritaria. Caracterizada por las reglas decididas por los padres y firmemente aplicadas por ellos, sin aceptar las demandas del hijo y sin discusión o negociación. Este

2. patrón no conduce al desarrollo de la conciencia, tiende a promover una baja autoestima y puede llevar a la infelicidad y al aislamiento social.
3. Indiferente/negligente. Hay deficiencia en demandas y controles de parte de los padres, además de poco interés en las necesidades del hijo. Conduce a problemas tales como agresividad, baja autoestima, pobre autocontrol y relaciones trastornadas entre padres e hijos.
4. Indulgente/permisiva. Hay sobreprotección y se aceptan indiscriminadamente las demandas del hijo con una carencia de controles y restricciones. Este patrón no favorece en el niño la generación de confianza en sí mismo y lo predispone a ser agresivo. Cuando los padres se cansan de tolerar las actitudes insolentes del hijo pueden llegar a castigarlos con dureza, lo cual les genera culpa y promueve nuevamente la sobreprotección en un círculo vicioso.
5. Recíproca con autoridad. Combina la firme aplicación de las reglas con un estilo de interacción donde se alienta la independencia del niño, se reconocen sus derechos, se atiende a sus demandas razonables y se le toma en cuenta al llegar a decisiones. Este patrón ideal se asocia con el desarrollo de un sentido de responsabilidad social, baja agresividad, confianza en sí mismo y autoestima elevada. Se puede afirmar que, en un sentido amplio, importa poco cuáles métodos disciplinarios específicos se emplean con el hijo, pero los resultados son menos satisfactorios si la disciplina es muy severa o muy laxa [5].

Existen diversas maneras de desarrollar la crianza, muchas de las decisiones que involucran este proceso pueden llegar a ser consideradas como errores dependiendo del punto de vista del observador. En todo caso es clave si los padres tratan de conducirse con flexibilidad, de aprender de sus propios errores, y de estimular las capacidades de su hijo para que pueda formarse como un individuo de bien.

La forma en como un padre o madre cría a su hijo efectivamente tendría consecuencias en la estructura de personalidad de su hijo, pero esto no quiere decir que se podría encasillar a un adolescente en embarazo en algún determinado tipo de crianza.

En la actualidad se han constituido diversos tipos de familia, cuya vinculación primaria puede o no ser la consanguinidad. Familia puede ser considerada todo tipo de vínculo afectivo que se comparte entre una persona y otra, o varios, familia puede considerarse a la mascota, a un vecino, a un roommate o cualquier otro individuo con el que se interactúe. Sin embargo, existen diferencia marcadas desde el punto de vista religioso y moral que hacen que algunas personas segmenten el concepto de familia a partir de un modelo que no contempla al ser humano como un ente diferente y distinto el uno del otro.

Por ello cuando se habla de embarazo adolescente debemos tener en cuenta la historia de la familia, como por ejemplo si la historia sucedió de manera similar con la progenitora y si en la familia existe incidencia de casos de embarazo adolescente, esto con la finalidad de verificar si se ha normalizado la conducta y es un patrón común y repetitivo.

El embarazo adolescente constituye un problema en tanto los riesgos que implica para la embarazada no sólo en lo fisiológico, sino en la social, afectivo y psicológico. Estos riesgos implican consecuencias negativas para la adolescente, su pareja y especialmente, para su núcleo familiar, a manera de ruptura no deseable y traumática que provoca prácticas inadecuadas en como la joven pareja asumirá la crianza y sostenimiento de su nuevo miembro, esta situación sería considerada contemporáneamente como problema de salud pública que el estado debe atender [5].

Estos tipos de eventos han sido un tanto normalizados en el país. Se toma como base dos territorios donde el año 2014 se realizó un ejercicio de observación: Sumapaz localidad 20 de Bogotá donde es bastante común que a los 14 años las adolescentes ya tengan su primer hijo y conformen su familia, esto porque las mujeres de su grupo primario de apoyo han hecho lo mismo y prácticamente se ha convertido en una situación común y normal en la población rural de esta zona. El segundo territorio fue Verbenal en la localidad de Usaquén donde se evidencio un mayor desconocimiento por parte de las adolescentes gestantes con respecto a métodos de planificación y una actitud un poco más tranquila frente a la asimilación del tema del embarazo en esta etapa del ciclo vital.

La maternidad, conlleva una redefinición de la identidad femenina, pues la vida de la gestante, del embarazo en adelante, estará estrechamente vinculada a las demandas del hijo (Dias & Teixeira, 2010). Esta situación puede resultar difícil para las adolescentes embarazadas, pues tal vez aún no tienen un sentido de identidad. Además, la gestación/maternidad en ese

momento del desarrollo puede ser objeto de prejuicios por considerarse que ocurre fuera del tiempo convencionalmente estipulado [6].

De esta situación nacen las nuevas conformaciones familiares y es donde los abuelos maternos o paternos acogen a los nuevos miembros. Teniendo en cuenta que el embarazo se presenta en una etapa en la cual los padres del bebé no tienen una estabilidad económica propia y en la mayoría de los casos ni siquiera han culminado sus estudios secundarios pasan a ser una especie de carga para los progenitores, son ellos los encargados de la manutención del recién nacido y evidentemente de los recientes padres adolescentes.

Dentro de la observación realizada en ambas localidades se puede evidenciar que ambas muestras la figura masculina iniciaba su vida laboral de una manera muy informal dada su poca formación académica. En el 90 % de los casos trataban de cubrir los gastos básicos del recién nacido como pañales, leche y medicamento siendo los abuelos del menor quienes en realidad continuaban con la manutención de los adolescentes y de los gastos secundarios del bebé.

El papel de la familia es considerado fundamental en la forma como es vivido el proceso de embarazo en la adolescencia. Este aspecto cobra especial importancia porque se sabe que muchos de los embarazos en adolescentes ocurren en el propio seno familiar [7].

Además, la abuela materna y el compañero son señalados como la principal figura de apoyo a la adolescente gestante. Sin embargo, la noción de apoyo familiar es un constructo considerado de difícil definición, sobre todo por su carácter multidimensional. No obstante, este envolvería la capacidad de

adaptación de la familia a nuevos acontecimientos familiares, ofreciendo el apoyo considerado necesario, manteniendo una comunicación empática, intercambiando sentimientos y comentarios de soporte [8].

De esta forma, las relaciones familiares adquieren especial importancia en el desarrollo de sentimientos de pertenencia a un determinado ambiente, así como en la movilización de recursos físicos y psicológicos para lidiar con los desafíos que allí se generan, por ello el apoyo familiar puede ser definido como algo que ocurre en dos ejes centrales: el emocional y el instrumental. El primero se asocia al apoyo recibido, expresado por la disponibilidad afectiva, o el enfrentamiento de los problemas como una oportunidad para conversar y aclarar dudas, mientras que el apoyo instrumental se caracteriza por dar ayuda brindando recursos, como por ejemplo las ayudas financieras o la ayuda en el desempeño de tareas del hogar.

La familia, puede ser considerada como un factor de protección para la madre adolescente y su bebé, en la medida en que ofrece apoyo a través de una relación próxima, consistente y continua, así como la capacidad de monitorear las actividades de los adolescentes.

De hecho, Benson (2004) describe a la familia como el principal soporte de la adolescente embarazada. Además de ser un factor de protección para el desarrollo de la adolescente y su bebé después del parto, la buena calidad de las relaciones familiares puede ser un predictor de la ausencia de embarazo en la adolescencia. Scaramella, Conger, Simons y Whitbeck [9] encontraron que jóvenes que tenían padres cariñosos tendían a tener mejor desempeño escolar y

se involucraban en menor número de comportamientos considerados de riesgo, pero evidentemente no es así en todos los casos, se debe tener en cuenta que de por sí la adolescencia como etapa del ciclo vital produce la no medición de ciertas conductas de riesgo.

Dentro de este modo de entender la adolescencia, uno de los conceptos más relacionados con adolescencia y embarazo puede ser la rebeldía que simplemente son reflejos de dependencia infantil que aún persisten. Sumado a ello la búsqueda de sí mismo y de una identidad, las tendencias grupales y sociales, necesidad de fantasear, desubicación del pensamiento, la poca interiorización del peligro y las conductas eróticas son factores que exponenciales para todo tipo de riesgo frente a un embarazo no deseado [10].

Además de ello socialmente se puede ver a la mujer desde la adolescencia como un sujeto pasivo económicamente dependiente, incapaz de tomar decisiones responsables en presencia de su pareja o con presencia de bajo riesgo de sufrir violencia en caso de mostrar desobediencia, esto como ejemplos de pensamientos y actitudes machistas por hombres y mujeres.

En intervenciones y estudios realizados por parte del Ministerio de Cultura con respecto a esta temática en una mesa de trabajo realizada en Buenaventura se puede evidenciar la reproducción de los roles de género y la culpabilización a las mujeres:

“...vea, hoy en día las mujeres no se cuidan, a ellas le da su gana de tener relaciones sexuales y las tienen, yo veo a muchas peladitas que desde los 10 años por ahí todas coquetas, bien calenturientas que se van por oírlo

sonar nada más (...) y nosotros los hombres pues simplemente vamos a lo que vamos dependiente de la mujer, si no tengo condón le hago y eso, si la muchacha es bien, lo meto ahí y si no, uso mi gorrito, pero las que salen preñadas es porque no se cuidan, con tanta cosa que hay para evitarlo...”

Joven hombre-comuna [11].

Los estereotipos de género enmarcan muchos de los comportamientos relacionados con el rol esperado de los hombres en la problemática del embarazo adolescente: el estereotipo que tiene el hombre acerca de sí mismo como ser sexuado partiendo de su posición de superioridad, las valoraciones sobre el otro sexo y sus relaciones con ellas, las actitudes ante las diferencias de características de varones y mujeres, la asignación de roles en función del sexo, el comportamiento ideal que se refiere a la permisividad hacia el hombre con respecto a la libertad de estar con varias parejas o de no rendir cuenta frente a sus actos.

Dentro de un enfoque sistémico, el embarazo adolescente puede conceptualizarse como un síntoma de una disfunción de el /los sistemas a los que la adolescente pertenece. Se hace necesario comprender su conflictiva en el contexto de sus relaciones, formando parte de diversos sistemas y subsistemas, entre los que se destaca especialmente la familia.

La familia es uno de los principales ambientes donde permanece el adolescente y que por lo tanto, es responsable de lograr que su funcionamiento favorezca un estilo de vida saludable basado en las prácticas protectoras o pautas de crianza.

Este estilo de vida debe promover el bienestar y el desarrollo de los miembros de la familia [12].

Según la Organización Mundial de la Salud [13]:

La familia como tal, es una unidad psicosocial sujeta a la influencia de factores socioculturales protectores y de riesgo, cuya interacción la hace vulnerable a caer en situaciones de crisis o en patrones disfuncionales. Es uno de los factores protectores cuando funciona en forma adecuada hablando en términos sociales, por lo tanto, es uno de los focos de la prevención primaria como ente educador y socializador

Desde ese punto se puede considerar al grupo familiar como un ente de doble vía, puesto que en términos culturales y sociales se supone debe ser la guía primaria para la formación de los niños y los jóvenes, pero esto puede ser también situado desde lo contrario, la formación y educación desde lo negativo. Por ello se mencionaba que la historia de los miembros de la familia tiene un papel fundamental en la construcción del proyecto de vida de los hijos. En particular la presencia de embarazos adolescente previos podría llegar a normalizar el comportamiento.

En ocasiones los embarazos adolescentes tienen que ver con un problema en la relación familiar o un mal funcionamiento a nivel de la familia y sus integrantes (como por ejemplo problemas de la pareja, problemas entre padres e hijos). Casi siempre detrás de un embarazo hay algún tipo de problema familiar que se debe resolver y es necesario asumir la responsabilidad de todos antes de culpar a la embarazada.

Arias y Aramburu [14] en una investigación cualitativa realizada entre jóvenes, informan sobre las causas del embarazo adolescente desde la óptica de las propias entrevistadas. Entre una de las causas señalan: los problemas con los padres (principalmente falta de comunicación).

Es por ello que dentro de la pequeña muestra observada en la población de Sumapaz al igual que en el territorio de Verbenal en la localidad de Usaquén uno de los comunes denominadores fueron los problemas de comunicación y las inadecuadas relaciones con los progenitores, tanto por discusiones propiamente dicha como por ausencia de conversaciones sobre proyectos de vida y salud sexual y reproductiva, se considera como “un tema exclusivo del género femenino es decir, de ello se encarga de hablar la mujer ”, desde el tema del desarrollo, la menarquia y los métodos de protección.

Sumado que en algunas familias existe también el imaginario colectivo que este tema es básicamente responsabilidad del sector educativo al cual se le delegan todas las responsabilidades formativas en cuanto a la sexualidad, dejando a un lado que la familia y el hogar es el primer ente socializador y formador de un individuo.

A pesar que el sector salud por medio de la atención primaria ofrece a través de servicios amigables una alta gama de asesorías y orientación en cuanto a la sexualidad por costumbre y estilos de vida parte de la población colombiana no la utiliza y desaprovecha este tipo de ayudas que pueden ser un puente para lograr disminuir los casos de embarazo adolescentes en nuestra población.

## **Embarazo adolescente, roles paternos a temprana edad y cambio en las estructuras familiares.**

Normalmente la adolescencia se puede relacionar con falta de límites y la asociación usual a que en esta etapa del ser humano se caracteriza por la no racionalización de los actos, a pesar que en nuestro país existen números programas dentro del sector salud y educación que orientan y acompañan a todos los jóvenes en la temática de sexualidad responsable y métodos de planificación.

Dentro de ciertas acciones que se realizaron en el marco del programa territorios saludables de la Bogotá Humana en la localidad de Sumapaz, en las instalaciones de sedes educativas se tocaban estos temas. En estos espacios los adolescentes referían de manera textual los deberes y derechos en salud sexual y reproductiva así mismo los métodos de planificación al indagar con respecto a su adecuada utilización, simplemente referían que no lo hacían puesto que no les interesaba y esa era una razón de peso para ellos. Al reflexionar con ellos con respecto a la concepción del embarazo a esa edad no lo veían como una situación que evidentemente podía cambiar sus vidas y las de su grupo familiar.

En el territorio de Verbenal en la localidad de Usaquén, la situación tiene un contexto muy diferente a Sumapaz. Uno de los principales factores es la baja percepción del riesgo ya que si bien es cierto debe suponerse que los adolescentes en el contexto rural tienen menos contacto con la tecnología y con situaciones que en el contexto urbano son más comunes y frecuentes, como libertad de uso de redes sociales, publicidad y consumo masivo, en la localidad de Sumapaz tienen como premisa que no existe una ley que este tan al pendiente de

su comportamiento y conducta por eso es mucho más común el consumo de sustancias psicoactivas y alcohólicas sin mayor preocupación, así mismo a pesar de obtener por medio de los programas de salud y educación orientación con respecto al manejo de estas, no necesariamente las acatan.

Hay un acuerdo relativamente generalizado entre los expertos en salud física y mental, los educadores y los padres en el cual el embarazo es un hecho que no debe ocurrir dentro de esta etapa ya que esta es de formación y no se cuenta con la madurez necesaria para decidir, construir o formar una familia. La adolescencia se considera una etapa de aprendizaje por medio de la cual se está forjando la persona y no sería válido que un adolescente sin tener un proyecto o plan de vida deba criar un menor.

Como sugiere Adaszko [15]:

El problema del embarazo adolescente está fuertemente atado a la o las formas en que piensa la propia adolescencia y juventud. Diversos autores indican que los grupos en mejor posición socioeconómica de la sociedad y algunos actores del campo científico y político ponen en circulación discursos que estigmatizan el embarazo en la adolescencia como un modo de controlar la sexualidad, especialmente la de las mujeres, y los ciclos reproductivos de los jóvenes en función de sus necesidades políticas y económicas

Por qué razón cuando se menciona el tema de embarazo adolescente solo se hace referencia a la figura femenina juzgándola y señalándola, invisibilizando el papel de los compañeros sexuales de las adolescentes. Por lo tanto una duda

constante es el papel que juegan los padres de los hijos de las madres adolescentes, tanto en la posible prevención de estos embarazos, la decisión de convertirse en padres, el cuidado prenatal y crianza.

Dentro de las últimas décadas se han mostrado cambios en cuanto al inicio de vida sexual, retrasándose esta en las clases sociales medias y altas y adelantándose en las clases menos pudientes, tal vez por una dificultad de acceso futuro a educación y trabajo. Estas modificaciones no implican como muchas veces se ha creído, que el embarazo adolescente sea no deseado, de riesgo que se da más en adolescentes de clases populares [16].

Cierta responsabilidad está en el acceso ilimitado que tienen los jóvenes a internet y a redes sociales donde de manera abierta tienen contacto con el consumismo que de forma directa o indirecta los manipula para que actúen según pensamientos colectivos y sociales.

Las observaciones mencionadas en los dos territorios encuentran coincidencias con una investigación realizada por la SDS (Secretaría distrital de Salud de Bogotá. **(Estudio epidemiológico y de observación Embarazo Adolescente SDM, 2016)**), con adolescentes de las provincias occidentales de la ciudad y de otros municipios del país, se comprobó la circulación de ideas prejuiciosas acerca de la sexualidad y las relaciones entre ambos sexos:

- Las mujeres no deben tocar la temática sexual: 54,5%
- No está bien visto el embarazo en una joven sin pareja: 26,5%

- El hombre puede tener libertades sexuales que no son permitidas a la mujer: 65,0% [17].

La fecundidad en la adolescencia es una situación que implica el desarrollo a nivel personal y social, más aún cuando ocurre a edades tempranas. Desde el punto de vista individual, las consecuencias del embarazo durante la adolescencia son muchas, siendo en su mayoría de carácter negativo para la madre, el niño y red de apoyo. Los riesgos de salud, la deserción escolar, la pérdida de oportunidades de ingresos futuros, el rechazo de la familia y la sociedad, las dificultades emocionales, físicas y económicas son consecuencias para estas jóvenes madres, que si bien es cierto en una mínima proporción quiere establecer un hogar sin importar la edad que tengan pero esto a relacionado en su mayoría a dificultades en cuanto a sus relaciones familiares primarias, violencia intrafamiliar y hasta casos relacionados con violencia sexual, que les dan una alarma para poder salir del domicilio y establecer una propio con su pareja.

Tal vez la responsabilidad de los adolescentes hombres se ve afectada por la secuencia de estas acciones en el núcleo familiar o de apoyo, es decir, “ella es la hembra y ahora debe criar ese recién nacido, mientras usted trabaja y busca como sobrevivir sin necesidad de hacer 100% parte activa en el proceso de crianza”.

## **Redes de apoyo y representaciones sociales frente al embarazo adolescente**

Cuando se compone nueva familia con la llegada de un bebé las estructuras existentes se transforman en diferentes sentidos. Por ejemplo las

responsabilidades económicas en gran parte recaen sobre la pareja de la adolescente, los abuelos del nuevo bebé son quienes dan soporte a la mayoría de los gastos en la nueva familia, en tanto sólo puede conseguir trabajar básicos: ya sea porque el adolescente no culminó sus estudios o tiene tan poca experiencia laboral que solo puede acceder a un trabajo con remuneración básica que a fin de cuentas no alcanza para cubrir al 100% los gastos del embarazo.

Posterior a ello puede iniciar un proceso mucho más complejo a nivel familiar y ahí inicia ciertos roles que pueden desestructurar a la familia en general. Esto va desde el tema económico hasta la forma en que los adolescentes comienzan a manejar su vida posterior al nacimiento del bebé, es decir el querer continuar con sus actividades normales y típicas de su ciclo de vida como estudiar, salir hasta altas horas de la noche y todo lo que relacionado con esparcimiento y recreación, delegando el cuidado y manutención a los abuelos para ellos poder continuar su vida de manera normal, sin tener en cuenta que ahora su vida debe girar en torno a ese ser que concibieron sin pensar en los cambios que este generaría en su futuro.

La familia, los grupos de iguales y figuras de autoridad con los cuales se relacionan los adolescentes durante y posterior al embarazo son de vital importancia en este proceso puesto que son quienes soportan y brindan relaciones afectivas significativas a estos dentro del proceso, por lo general los adolescentes tienen la concepción que la familia es una barrera frente a la situación puesto que solo se encargan de cuestionar y juzgar la situación [18].

Los pares por lo general son los que brindan un mayor apoyo en términos afectivos y en los cuales los adolescentes hacen su catarsis emocional, tienden a pensar que como son contemporáneos son quienes pueden entenderlos sin juzgarlos.

Esta situación hace que se sientan más cómodos frente a la manera de vivenciar los hechos pero a su vez puede ser contraproducente puesto que es allí cuando viendo como sus amigos continúan con sus vidas de manera normal, estudiando, saliendo de fiesta y otras actividades típicas de la adolescencia, deciden tratar de continuar haciendo lo mismo, sin tener horarios fijos de regreso a casa delegando el cuidado hacia su familia quienes a regañadientes posterior a la noticia del embarazo de manera casi obligada aceptan la situación pero no están en acuerdo de ser ellos quienes desarrollen el papel de padres de la nueva criatura mientras sus hijos continúan con una vida normal.

Se generan cuestionamientos con respecto al proceso de crianza, la confianza brindada y toda la educación que le brindaron a sus hijos, y allí es cuando se inicia un conflicto puesto que existen diferencias de tipo generacionales, las costumbres, pensamientos y mecanismos de afrontamiento, es evidente que varias generaciones conformando un mismo hogar pueden generar un choque, el cuestionamiento de los abuelos del bebé señalando la falta de responsabilidad de la adolescente para con su hijo y esperando que la familia haga todo por ella, la madre perdiéndose el proceso de crecimiento de su hijo por que debe trabajar o culminar sus estudios para poder brindarle un futuro más estable a su hijo.

Estas situaciones generan cuestionamientos frente a la responsabilidad de la familia en el proceso antes, durante y después del embarazo. Evidentemente juega un papel como primer socializador, pero debe identificarse asimismo el papel de las relaciones con pares, el acceso a medios de comunicación y el papel del sector salud.

## **Conclusiones**

Finalmente, el tema del embarazo adolescente es una problemática muy difícil de erradicar, ya que este constituye un sinnúmero de problemas que le anteceden, lo que sí se puede modificar a través de estrategia de comunicación en salud y programas preventivos son las estrategias de afrontamiento y el papel importante que juegan la familia y las redes de apoyo secundarias en el mismo.

Si bien es cierto cada familia está construida como un subsistema que maneja sus propias normas y reglas para darle manejo a todo tipo de situaciones que pongan en riesgo su estabilidad es posible implementar ciertas estrategias de alianza dentro del sector educación y salud que permitan formar desde toda etapa del ciclo vital una preparación para afrontar y educar con respecto a este tipo de situaciones, iniciando con una cobertura del tema de la salud sexual y reproductiva y no mostrarla como un tema tabú que solo debe ser tratada iniciando la adolescencia.

Así mismo hacer más participes a la familia dentro del proceso de gestación fortaleciendo lazos afectivos con los adolescentes y su futuro hijo, esto podría ser por medio del curso de preparación para la maternidad y la paternidad, donde se trabaje comunicación y afecto haciendo participes a la familiar y otras redes de apoyo.

Reiniciar los programas de salud y la atención a la población adolescente no solo desde el área médica y/o enfermería sino desde lo psico social y lograr que la participación de las redes de apoyo en general logren fortalecer el área afectiva,

para cuando nazca el bebé existan mejores estrategias de afrontamiento para esta nueva experiencia.

Actuar sin discriminar y aumentar la resiliencia en cada uno de los individuos por medio de un concepto muy particular que denomino auto pontencializacion que va a permitir reconocer e incorporar de manera significativa herramientas para “vivir aceptando y actuar solucionando”, esta conceptualización fue creada a partir de todos los conceptos y herramientas adquiridas en la especialización en Salud Familiar y Comunitaria que me permitió visionar la situación desde un punto de vista más crítico y con la opción de visibilizar mayores soluciones a la problemática.

## Referencias

- [1] Ministerio de la Protección Social - Profamilia - Bienestar Familiar – USAID. Encuesta Nacional de Demografía y Salud – ENDS. Bogotá, D. C.: Profamilia; 2011.
- [2] Hernández A. Diagnostico e intervención socio familiar en el abuso sexual, aportes desde el trabajo social. Santiago de Chile: CICLOS Capacitación y consultores; 2015.
- [3] Freud S. Una dificultad del psicoanálisis. En: Obras completas. Buenos Aires: Morrortu; 1917 [1975], pp. 125-127.
- [4] Minuchin S, Fishman C. The psychosomatic family in child psychiatry. *Journal of Child Psychiatry*. 1979. 18(1): 76-90.
- [5] Rutter M, Hersov L. Child and adolescent psychiatry. Modern approaches. Oxford: Blackwell Scientific Publications; 1985.
- [6] Rojas M, Méndez R, Álvarez C. El papel de la familia en la normalización del embarazo a temprana edad. *Encuentros Universidad Autónoma del Caribe*. 2016. 14(1): 139-150.
- [7] Komura L, Vilella A, Magnoni L. Embarazo en la adolescencia: razones y reflejo en las familias narrativas de los miembros de la familia. *Pesquisa*. 2010. 14(1): 151-157.
- [8] Silva L, Tonete V. A gravidez na adolescência sob a perspectiva dos familiares: compartilhando projetos de vida e de cuidados. *Revista Latino-americana de Enfermagem*. 2006. 14(2): 199-206.
- [9] Batista M. Desenvolvimento do Inventário de Percepção de Suporte Familiar (IPSF): estudos psicométricos preliminares. *Psico-USF*. 2005. 10(1): 11-19, 2005.
- [10] Scaramella L, Conger R, Simons R, Whitbeck L. Predicting risk for pregnancy by late adolescence: A social contextual perspective. *Developmental Psychology*. 1998. 34(6): 1233-1245.
- [11] Aberastury A, Knobel M. La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico. México, D. F.: Paidós educador; 2004.
- [12] Mincultura. Percepción del embarazo adolescente y la incidencia de la cultura en el proyecto de vida de adolescentes y jóvenes en Buenaventura. Bogotá, D. C.: Ministerio de Cultura; 2016.
- [13] Kellogg W. Familia y Adolescencia. Chile: OPS; 1996.

- [14] OMS. Competencias básicas en materia de salud y desarrollo de los adolescentes para los proveedores de atención primaria incluido un instrumento para evaluar el componente de salud y desarrollo de los adolescentes en la formación previa al servicio de los proveedores de atención sanitaria. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2015.
- [15] Arias R, Aramburú C. Uno empieza a alucinar... percepciones de los jóvenes sobre sexualidad, embarazo y acceso a los servicios de salud: Lima, Cuzco e Iquitos. Lima: REDESS Jóvenes; 1999.
- [16] Adaszko A. El embarazo durante la adolescencia en las miradas de los funcionarios. En: Embarazo y maternidad en la adolescencia: estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas. Buenos Aires, UNICEF; 2005, p. 113-162.
- [17] Benatuil D. Paternidad adolescente ¿factor de riesgo o de resiliencia?. Psicología, cultura y sociedad. 2005. 5: 11-26.
- [18] Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG) [Internet]. Embarazo adolescente. En: Info-Mujeres; 9 noviembre 2016. Disponible en: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEwimq9bfjKrgAhXRuVkkHY6bBLEQFjAAegQIAhAC&url=http%3A%2F%2Fomeg.sdmuje.gov.co%2FOMEG%2Fanalisis-de-actualidad%2Finfomujeres%3Fdownload%3D445%3Aembarazo-adolescente&usg=AOvVaw0eJZx9V9>. [Citado 15 enero 2019].